

Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Salamanca,
Excma. Sra. Consejera de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León,
Sres. Académicos de las Academias Americanas de la Lengua Española,
Excmo. Sr. Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española,
Excmo. Sr. Secretario General de la Asociación de Academias de la Lengua Española,
Excmo. Sr. Embajador de Honduras en España,
Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades,
Queridos compañeros de la Universidad de Salamanca y de Cursos Internacionales,

Es lugar común, cuando se piensa en la difusión de la lengua española como vehículo de comunicación entre hablantes de todo el mundo, iniciar toda argumentación citando el año 1492, cuando Elio Antonio de Nebrija publicó su *Gramática castellana*, primera gramática de una lengua vernácula que vio la luz pública, pues en ella incluía, como

“tercero provecho deste mi trabajo la necesidad de saber el lenguaje castellano que tienen no solamente los enemigos de nuestra fe, mas los vizcaínos, navarros, franceses, italianos, y todos los otros que tienen algún trato y conversación en España y necesidad de nuestra lengua, si no vienen desde niños a la deprender por uso, podrán la más aína saber por esta mi obra”.

A este origen hemos de añadir el firme compromiso con nuestro idioma que ha tenido siempre la Universidad de Salamanca, entre cuyos fines fundamentales se halla, según se declara en sus Estatutos, “la promoción, enaltecimiento y difusión de la lengua española”. Y el cumplimiento de este compromiso lo lleva a cabo la Universidad de Salamanca y también Cursos Internacionales, institución que desde hace muy poco tiempo tengo el honor de dirigir.

En 1929, siendo Rector de la Universidad de Salamanca D. Enrique Esperabé, se inauguró la *Cátedra de Lengua Española para Extranjeros durante los meses de julio y agosto*, que ocupó entonces el doctor García Boiza y que contó ese verano con once estudiantes matriculados: cinco británicos, un estadounidense, un alemán, un sueco, un japonés y dos franceses. Como dato anecdótico, conviene señalar que el precursor de los Cursos Internacionales tal como los conocemos hoy, D. César Real de la Riva, formaba parte, como representante estudiantil, del Patronato Universitario de la época, órgano equivalente al actual Consejo de Gobierno.

Con el tiempo, y bajo la dirección de ilustres miembros de los Departamentos de Lengua española y de Literatura española e hispanoamericana de esta Universidad, como los doctores D. Eugenio de Bustos Tovar, D. Víctor García de la Concha, D. Emilio de Miguel Martínez, D. José Jesús Gómez Asencio, D. Jesús Fernández González, o D. Juan Felipe García Santos, Cursos Internacionales ha llegado, con más de siete mil estudiantes, a este año 2009, en el que cumple 80 años. Y no ha podido recibir esta institución mejor regalo de aniversario que la reunión, en el acto académico de hoy, de las veinte Academias Americanas de la Lengua Española, receptoras del Premio Internacional Elio Antonio de Nebrija correspondiente a su vigésima convocatoria. También ellas tienen como fin primordial *“trabajar asiduamente en la defensa, unidad e integridad del idioma común, y velar porque su natural crecimiento sea conforme a la tradición y naturaleza íntima del español”*. Así pues, la afortunada unión hoy, bajo el auspicio de Elio Antonio de Nebrija, de instituciones como la Universidad de Salamanca y las Academias Americanas de la Lengua española, que tanto amor por esta lengua comparten, nos regocija, a la vez que refrenda el compromiso asumido por Cursos Internacionales de velar porque la labor de difusión de la lengua española, a través de su enseñanza como lengua extranjera, continúe con la misma pasión y con la misma responsabilidad que ha caracterizado hasta ahora a dicha Institución.

Con el galardón a las Academias Americanas de la Lengua se clausura, además, una primera etapa del Premio Internacional Elio Antonio de Nebrija: desde el Dr. Peter Russell, que fue el primero en recibirlo, hasta las Academias Americanas que lo reciben hoy, la Universidad de Salamanca y Cursos Internacionales han celebrado veinte convocatorias con las que han querido reconocer la labor desarrollada por personas e instituciones en pro del estudio y difusión de la lengua española y de las culturas hispánicas. Con la juventud de veinte años, el Premio Elio Antonio de Nebrija se reinventa para madurar y para continuar fiel a su objeto de reconocer cuantas tareas de estudio, promoción y difusión de esta lengua hablada por más de cuatrocientos millones de personas y de sus culturas se estén desarrollando en cualquier rincón del mundo.

A las Academias Americanas de la Lengua española, y a todos los que hoy las acompañan en este acto académico, muchas gracias.